

Para:

Sr. Presidente de la República Argentina, Javier Milei

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros, Nicolás Posse

Sr. Presidente del CONICET, Dr. Daniel Salamone

Honorables Senadores y Diputados del Congreso Nacional

Le escribimos con respeto y profunda preocupación. Observamos cómo el sistema argentino de ciencia y tecnología se acerca a un peligroso precipicio y nos desesperamos ante las consecuencias que esta situación podría tener tanto para el pueblo argentino como para el mundo. Vemos con preocupación la eliminación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, el despido de empleados administrativos del CONICET y otros institutos en todo el país, y la terminación anticipada de muchos contratos el próximo mes. Tememos que Argentina esté renunciando a sus científicos y estudiantes de ciencias. Nos preocupa que la dramática devaluación de los presupuestos del CONICET y las Universidades Nacionales refleje no sólo una dramática devaluación de la ciencia argentina sino también una devaluación del pueblo argentino y del futuro de Argentina.

Como científicos internacionales, muchos de nosotros hemos sido testigos de las contribuciones transformadoras de la ciencia argentina. Si no fuera por la ciencia y los científicos argentinos, las causas del cáncer de pulmón y la diabetes habrían seguido siendo un misterio durante más décadas. Si no fuera por la ciencia y los científicos argentinos, careceríamos del conocimiento y la tecnología que permiten a un país con precipitaciones modestas alimentar tanto a su propio pueblo como a gran parte del mundo. Si no fuera por la ciencia y los científicos argentinos, careceríamos de elementos clave para nuestra comprensión del funcionamiento del Universo, desde el funcionamiento de un simple virus hasta el de un átomo. Como ciudadanos del mundo, nos beneficiamos de este legado. Nos beneficiamos de nuestra capacidad, aún imperfecta, pero a veces vital, para diagnosticar y tratar el cáncer. Nos beneficiamos de los avances de la agricultura y de los alimentos que produce el paisaje argentino. Vemos los muchos avances notables que han llegado a Argentina a través de la historia y la tradición de la ciencia y la tecnología argentinas. ¿Dónde estaría Argentina –y el mundo– sin esta rica e importante historia?

Devaluar y/o cancelar la ciencia argentina ahora sería un grave error. El mundo tiene muchos problemas, y cualquier economía moderna como la de Argentina debe ser capaz de generar nuevas tecnologías centradas en problemas locales y aplicar tecnologías generadas por otros en un nuevo contexto local para resolver problemas locales. Creemos en el ideal de que los países que invierten en nueva ciencia compartan sus tecnologías y sus beneficios, pero seríamos ingenuos si no comprendiéramos que cualquier país que dependa únicamente de este espíritu comunitario perderá rápidamente su independencia económica. Algunos problemas, oportunidades y soluciones son globales y quizás confiar en el conocimiento y los esfuerzos de otros pueda funcionar en esos casos. Pero muchos problemas, oportunidades y soluciones son locales, regionales, nacionales o locales, y no debe haber expectativas de que las inversiones y los inversionistas de otras naciones proporcionen el conocimiento y los recursos necesarios para abordar esos problemas. Sin una infraestructura para la ciencia un país cae en el desamparo y la vulnerabilidad, sin desarrollar su propia tecnología para avanzar ni capacitar a las personas ni desarrollar la infraestructura necesaria para el conocimiento científico y tecnológico de otros para los problemas regionales, nacionales y locales. ¿Dónde dejaría a la Argentina una situación así?

Le escribimos con la perspectiva de que Argentina tiene una base científica notable sobre la cual construir si hay voluntad. Argentina es el único país de la región que ha desarrollado su propia vacuna contra el Covid-19, construido y lanzado satélites de comunicaciones y diseñado y construido reactores nucleares de próxima generación que no sólo se han exportado sino que generarán un suministro interno de radioisótopos para necesidades cruciales de uso médico. Próximamente se inaugurará un nuevo laboratorio de terapia de protones, único en el hemisferio sur. Un proyecto multinacional liderado por científicos argentinos de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) ha instalado el potente radiotelescopio QUBIC a 5.000 metros de altitud en la Puna, en Salta. Este telescopio explorará los primeros milisegundos del universo inmediatamente después del Big Bang. Argentina ocupa el décimo lugar en el mundo por número de empresas de biotecnología, un logro llamativo que promete grandes avances en medicina y agricultura. Utilizando ingeniería genética, un grupo financiado con fondos públicos ha desarrollado exitosas variantes genéticas de trigo que son resistentes a la sequía, ampliando así las fronteras de cultivo de cultivos esenciales. Los científicos argentinos se destacan en muchas áreas, incluyendo geología, paleontología, bioquímica, biología molecular, inmunología, ecología, física, arqueología y estudios ambientales, atmosféricos y sociales.

Todos estos avances han sido consecuencia del apoyo gubernamental a la investigación básica. El progreso económico y social en las sociedades modernas y la creación de riqueza a partir de los recursos naturales de un país están estrechamente vinculados a una fuerte inversión pública en ciencia y tecnología.

Por estas razones, le instamos respetuosamente a que restablezca los presupuestos de las restricciones impuestas recientemente al importante sector científico y tecnológico de su país. Congelar los programas de investigación y disminuir el número de estudiantes graduados y de investigadores jóvenes provocará la destrucción de un sistema que tardó muchos años en construirse, y que requeriría muchos, muchos más para reconstruir.

Atentamente,

68 premios Nobel

Name	Category	Prize Year
Thomas R. Cech	Chemistry	1989
Martin Chalfie	Chemistry	2008
Aaron Ciechanover	Chemistry	2004
Walter Gilbert	Chemistry	1980
Richard Henderson	Chemistry	2017
Avram Hershko	Chemistry	2004
Roald Hoffmann	Chemistry	1981
Brian K. Kobilka	Chemistry	2012
Roger D. Kornberg	Chemistry	2006
Yuan T. Lee	Chemistry	1986
Robert J. Lefkowitz	Chemistry	2012
Jean-Marie Lehn	Chemistry	1987
Tomas Lindahl	Chemistry	2015
Roderick MacKinnon	Chemistry	2003
Paul L. Modrich	Chemistry	2015
Jean-Pierre Sauvage	Chemistry	2016
Richard R. Schrock	Chemistry	2005

Sir John E. Walker	Chemistry	1997
Arieh Warshel	Chemistry	2013
Sir Gregory P. Winter	Chemistry	2018
Kurt Wuthrich	Chemistry	2002
Finn E. Kydland	Economics	2004
Harvey J. Alter	Medicine	2020
Werner Arber	Medicine	1978
Francoise Barre-Sinoussi	Medicine	2008
Elizabeth H. Blackburn	Medicine	2009
Andrew Z. Fire	Medicine	2006
Jules A. Hoffmann	Medicine	2011
Tasuku Honjo	Medicine	2018
H. Robert Horvitz	Medicine	2002
Sir Michael Houghton	Medicine	2020
Tim Hunt	Medicine	2001
Louis J. Ignarro	Medicine	1998
William G. Kaelin Jr.	Medicine	2019
Barry J. Marshall	Medicine	2005
Craig C. Mello	Medicine	2006
Edvard Moser	Medicine	2014
May-Britt Moser	Medicine	2014
Sir Paul M. Nurse	Medicine	2001
Stanley B. Prusiner	Medicine	1997
Sir Peter J. Ratcliffe	Medicine	2019
Charles M. Rice	Medicine	2020
Sir Richard J. Roberts	Medicine	1993
Michael Rosbash	Medicine	2017
Phillip A. Sharp	Medicine	1993
Susumu Tonegawa	Medicine	1987
Harold E. Varmus	Medicine	1989
Torsten N. Wiesel	Medicine	1981
Barry Clark Barish	Physics	2017
Steven Chu	Physics	1997
Albert Fert	Physics	2007
Andre Geim	Physics	2010
Sheldon Glashow	Physics	1979
David J. Gross	Physics	2004
John L. Hall	Physics	2005
Serge Haroche	Physics	2012
Takaaki Kajita	Physics	2015
Ferenc Krausz	Physics	2023
Anthony J. Leggett	Physics	2003
Michel Mayor	Physics	2019
Konstantin Novoselov	Physics	2010
Giorgio Parisi	Physics	2021
Roger Penrose	Physics	2020
William D. Phillips	Physics	1997
H. David Politzer	Physics	2004

Donna Strickland	Physics	2018
Kip Stephen Thorne	Physics	2017
David J. Wineland	Physics	2012